EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II	Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.º	Ferrol, 15 de Febrero de 1936	Se publica los sábados. No se devuelven los originales	Núm. 41

¡Republicanos!

Al margen del papel activo, en la lucha electoral que tendrá lugar mañana, en cuanto se relaciona con candidatos de nuestro Partido en la provincia, cúmplenos, sin embargo, de modo imperativo, excitar al espíritu y a la conciencia republicana de nuestros correligionarios, para que voten, EXCLUSIVAMENTE, a candidatos de patente republicana, sin que para hacerlo hayan de fijarse en el mayor o menor extremismo en que figuran catalogados.

¡Servidores del Régimen!: Votemos a los únicos que tienen deber inexcusable y obligación sagrada de sostener la República ¡A republicanos! ¡Hagamos abatir, vencida, la roja bandera, recuerdo horroroso de la tragedia asturiana!....

¡Nada, tampoco, que huela a bicolor enseña, símbolo de un pasado baldón de ignominia que no puede volver a pesar sobre España!

Defendamos la República. A la añorada República posible de ser honradamente inspirada y gobernada por efectivos republicanos. ¡¡POR LA REPÚBLICA!!

LA REDACCION.

Obligada explicación de una actitud

No hemos querido antes hacer pública nuestra actitud pasiva respecto a las elecciones de mañana, día 16, porque temíamos que ello pudiera dar lugar a interpretaciones caprichosas, que tratasen de buscarnos una falsa posición ante la opinión pública. Consideramos, sin embargo, que este es el momento oportuno de justificar esta pasividad y vamos a hacerlo.

El Comité Radical de Ferrol se abstiene de tomar parte activa en las elecciones de mañana, por entender que no puede ni debe participar, directa ni indirectamente, en lo que viene a ser la culminación de todos los errores cometidos por los que dirigen la organización política en esta provincia.

Nuestra actitud ha sido expuesta con toda claridad y lealtad por nuestro delegado en la Asamblea y Consejo provinciales. No debe irse en coalición con los monárquicos, porque fieles a nuestro criterio, el Partido Radical, el de mayor abolengo republicano, no puede coaligarse con fuerzas políticas de la derecha ni de la izquierda que estén fuera del régimen.

La situación en que se encuentra en nuestra provincia el Partido, aconsejaba la necesidad de que se celebrase una Asamblea a la que acudiesen cuantos con nosotros tienen lazos espirituales: Asamblea que había de ser signo de vida, donde ampliamente se discutiese la conducta de todos, y de allí salir la futura y verdadera organización. Nunca una reunión de media docena de señores—incondicionales amigos, entre sí—que van dispuestos a decir siempre "amén" a cuanto se les propone.

Por eso, nuestro Delegado, pidió la nulidad de esa asamblea. Votó en contra del nombramiento de Presidente a favor del señor Abad Conde; se negó a conceder a este señor un voto de confianza para llevar a cabo todas las gestiones relacionadas con la lucha electoral, y, por último, votó también en contra de la elección a favor del mismo como candidato a Cortes.

Nuestra oposición a concederle el voto de confianza que se demandaba, es por cuestión de principios. A nuestro juicio, es perfectamente antidemocrático.

El voto en contra de Abad Conde para presidente del Comité Provincial, lo razona el entender que ni la conducta de dicho señor, ni sus condiciones de organizador, le hacían acreedor al puesto de mayor responsabilidad.

Y por eso mismo, y porque no podía aceptarse que se eligieran candidatos, precipitadamente, sin haber sido previamente convocados a tal objeto, y sin que los Comités pudieran opinar, se opuso con su voto nuestro Delegado a que fuese elegido el referido señor Abad Conde.

Estos son los motivos que aconsejan—ordenan más bien,— nuestra abstención. Esperamos que las elecciones pasen para pedir que se celebra la Asamblea provincial cmo la que propugnamos. Y de ahí deberá salir, o la disolución total del Partido Radical, en esta provincia, o una organización vigorosa, regida por hombres que, más jóvenes o más viejos, no estén fracasados y tengan condiciones organizadoras de las que están carentes en absoluto los que la rigen hoy.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se impone un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

La instalación de las Factorías "Pysbe"

Nuestra felicitación

Haciéndonos éco del natural contento del pueblo ferrolano en general, EL RADICAL hace pública y patente su satisfacción por el triunfo que para nuestra ciudad representa la futura instalación en el Puerto de las factorías bacaladeras "Pysbe".

Al mismo tiempo—como es obligado hacerlo—con cordialidad efusiva, plácenos registrar en las modestas columnas de este semanario, nuestra más sincera felicitación para los señores, D. Luis de Ansorena y D. Agustín Borrajo, a quienes se debe agradecimiento de todos por el noble y tesonero empeño que han puesto, como Ingeniero y Presidente, respectivamente, de la Junta de Obras del Puerto, en pro de la halagüeña realidad—que no pocos diputaban sueño—de ver, al fin, conseguida la solicitada concesión de la empresa "Pysbe", para instalar en nuestro Puerto sus importantes factorías, las cuales abren a Ferrol, un esperanzador futuro industrial y a las clases obreras nuevas fuentes de trabajo.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y a apuntalarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

Leed EL RADICAL

Ante la lucha electoral de mañana

Cumplamos todos nuestro deber

Vá a ser, la de mañana—16 DE FEBRERO DE 1936—fecha señalada, de indudable trascendencia, en la historia de nuestro país. La decisión del cuerpo electoral —en respuesta a la consulta muda de las urnas—vá a plantar el hito que ha de jalonar el afincamiento definitivo del sistema republicano en España.

Juzgamos nosotros indudable que todos cuantos amen de veras la República y la sientan con nobleza, no habrán en modo alguno de producirse, con la papeleta electoral en la mano, en favor de los extremismos destructores e infecundos. Antes por el contrario —como cumple a la ciudadanía consciente—en estos momentos de prueba, sabrán luchar contra ellos en el palenque civil de la contienda que se librará mañana. Fiamos en esto, porque el instinto de conservación, sin duda alguna, sabrá imponerse a todos y porque ese instinto de conservación aconseja y manda luchar—por la salud del Régimen y de España—lo mismo contra Moscú que contra Roma, y porque, concluyentemente, del vencimiento de ambos extremismos habrán de devenir para España y para la República los días anhelados de tranquilidad civil, de paz social y de convivencia humana de que tan necesitados nos hallamos los españoles.

Con la República y con España, pues, deberá estar mañana la opinión. Mas, entendámonos. No con la república propugnada por los marxistas y los sedicentes republicanos de izquierda, ni tampoco con la España monárquica de los tristes y dolorosos destinos.

Con la República nuestra —nuestra, sí; porque es de todos—, con la de los auténticos republicanos cimentada sobre las bases inconmovibles y eternas del orden y de la Ley, en la cual tengamos cabida todos—¡todos sin excepción!—, lo mismo los pobres que los ricos, los altos que los bajos, los creyentes que los no creyentes, puesto que la República, por serlo, como forma de gobierno la más apta al desenvolvimiento armónico de las sociedades civilizadas no puede ser régimen de castas, clases ni oligarquías.

Por el bien de la República que el pueblo español, un día glorioso de Abril de 1931 se dió a sí mismo en repudiación del régimen monárquico conculcador del derecho y de la libertad, tenemos todos el deber sacratísimo de votar contra de quienes violentando la voluntad y los sentimientos del país la han querido y aun pretenden querer llevarla por rutas tortuosas de discordia y guerra incivil, que no civil, como diría el maestro Unamuno.

Pensemos todos en que la carta definitiva a la que van a jugarse los destinos de la Patria y de la República van unidos los destinos y la suerte de nuestros hijos. Pensemos en que el día de mañana abre dos caminos, al final de los cuales se dibujan ya dos dintintos y autitéticos futuros. Ganando el pueblo con la República—frente a los dos extremismos polarizados en la corona real y la hoz y el martillo emblemáticos—, España salvará su historia y salvará al mismo tiempo su porvenir. Perdiendo, terminaríamos por retrogradar a los tiempos ominosos de la monarquía ida o hundiéndonos en la barbarie y la tiranía de tipo asiático que señorea la Rusia de Stalin.

Si tenemos esto presente el deber a cumplir es obvio señalarlo. Votando con la República, contra el marxismo y el monarquismo votaremos por España, por la libertad y por el imperio del derecho y de la ley en nuestra querida Patria. Esta es la expresión honradamente sustentada por los que tenemos a cargo la confección de este semanario.

Cumplamos todos nuestro deber.

La dictadura roja contra el republicanismo

Pero, ¿por qué ha surgido ahora en algunos sectores de izquierda la repudiación del espíritu republicano del 14 de abril? Durante los años últimos se hablaba de esa fecha como reivindicadora de un republicanismo que había desaparecido, o que, por lo menos, se había debilitado. El republicanismo auténtico y aprovechable no radicaba en los partidos y hombres que reconocieron con posterioridad al régimen, aun siendo notorio que muchos le sirvieron con lealtad. El republicanismo verdadero quizá sea el del 14 de abril, fecha de ilusión y emociones, cumbre de sueños perseguidos por los republicanos históricos o por quienes, efecto de la Dictadura, abrazaron la bandera republicana. Y he aquí que ahora se cambia de pensamiento, y ya no se trata de rescatar aquella República, sino de arrumbarla, casi de desprestigiarla, y el señor Largo Caballero nos dice que las masas que le siguen no están dispuestas a repetir la experiencia de 1931. ¿Qué se quiere decir con esto? ¿Qué ha pasado? Bueno será hacer un poco de memoria.

La República proclamada en abril de 1931 era, en la intención misma de sus progenitores, claramente representada en sus propagandas, una República parlamentaria y liberal. El sentimiento republicano se había fortalecido y ensanchado como consecuencia de la Dictadura burguesa en una Dictadura del proletariado. Votaron la República los burgueses, ansiosos de una liberación del espíritu de ciudadanía. Las fronteras del republicanismo se vieron decisivamente ensanchadas por las propagandas de los señores Alcalá Zamora y don Miguel Maura, conquistadores de la clase media, y por el manifiesto de los señores Ortega y Gasset, Marañón y Pérez de Ayala, que incorporaron al movimiento a una gran masa de intelectualidad hispánica destacada.

Esa fué la República de abril. Que después una desorbitación pasional de las masas originase unas Cortes constituyentes de mucho mayor izquierdismo no es sino uno de los factores con que debe contarse cuando se usa el sufragio universal, propenso con demasiada frecuencia a movimientos pendulares. Que las elecciones [ult]eriores, precisamente por la misma razón, diese el triunfo al centro-derecha, es otro factor explicable y respetable. ¡Ah!, pero eso no tiene nada que ver con que se quiera sepultar bajo siete estados de tierra el espíritu de abril de 1931. Ahora va a jugar de nuevo el sufragio y la voluntad nacional dirá lo que quiera, y lo que diga se respetará por todos. ¡Medrados estaríamos si el sufragio fuera bueno cuando favoreciese el juicio propio, y malo cuando lo contrario! No: el sufragio es la expresión de la soberanía del país y a la soberanía se la acata.

Los señores Alcalá Zamora y Maura se marcharon del Gobierno provisional cuando creyeron que se desviaba la República, y nada más. En régimen parlamentario se está en el Poder cuando se representa una fuerza, y en la oposición cuando se es minoría; pero el país sigue su marcha sin que haya nadie que se imponga a todo y a todos, porque eso no es democracia, sino demagogia. ¿No se pedían elecciones? Pues ya están a la vista. A ellas y a respetarlas: como el año 1931, como el año 1933 y como siempre. En las Dictaduras caben las audacias; pero en los regímenes democráticos sólo cabe el Derecho; y no hay que olvidar que la República de 1931 es precisamente expresión de un sentir nacional que quiso tomar precauciones para que la Dictadura no pudiera volver a reproducirse.

Y precisamente cuando se contrapone al espíritu de abril otro lo que quiere decirse es que se desea la implantación de una Dictadura nueva: la roja, alumbrada por Moscú y servidora de los Soviets. Por eso el que más clama contra la experiencia de 1931 es el señor Largo Caballero, que no quiere libertad, ni sufragio, ni Parlamento, sino un Soviet esclavizador que cruce la cara de todos con el látigo de la opresión y que considere al ciudadano como cosa propiedad del Estado, sin más opción que servirle, o ser suprimido.

¿Qué espíritu republicano se quiere? No será el de octubre de 1934, en que se sembró la desolación y la ruina en una región hermana. ¿Cuál es? Se dice que el del 16 de febrero. Pero, ¿será sólo el de las coincidencias, Porque cuando sólo se reconoce en aquéllos como virtud la de la honradez, pero no se dice nada de la sapiencia para gobernar, hay derecho a pensar que quiere gobernarse en marxista, en Dictadura roja, contra las propias izquierdas republicanas, y ésa no es, en efecto, la República de abril; pero también por eso contra tal revolución social que ahora se propaga y defiende se alzan los verdaderos republicanos. La República puede ser de derecha, de centro y de izquierda; puede ser liberal y conservadora; lo que no puede ser un Soviet.

Y bueno es que descubran sus propósitos quienes desean el Soviet, porque así demuestran que huyó el republicanismo parlamentario de sus almas al verlas teñidas sólo de rojo.

(De "Ahora").

La lucha de clases

¿Por qué? En el desfile de tópicos que han destrozado a la Humanidad, tópicos que no hicieron sino adjudicar un papel al egoísmo en los instintos iniciales de la especie, se han sucedido, por natural fenómeno de revulsión, la autocracia y el comunismo.

La sustitución de una aristocracia por otra (uso aquí el término "aristocracia" como sinónimo de selección) no resuelve sino muy pasajeramente los problemas. Igual da una autoridad heredada que una burocrática o guerrera, acaba por serlo también. Monarquía, República, Socialismo, Comunismo, vienen a avocar a la larga en lo mismo. Siempre surgirá un espíritu de selección que llevará a la dominación. Tal vez sólo el cristianismo primitivo y el anarquismo se librarán de ello, y eso gracias a una perpetua renovación.

Pero lo que con una lucha de clases es imposible, o a lo menos casi imposible, cabe en una serena evolución social, en una fuerte cooperación, en una sindicación humana.

Lucha de clases, no. La destrucción sistemática para sobre los escombros reconstruir después es casi siempre inútil, tiene la ejemplaridad de su estéril vacío en el mito de Penélope, aquella reina que poseyó la tela que a fuerza de tejer y destejer no se acababa nunca. Cabe, en cambio, una intensa transformación en que, salvando todo lo bueno y todo lo útil, se construyan nuevas posibilidades de bienestar humano.

Aún en Rusia, imperio mucho más asiático que europeo, se explica, comprende y hasta disculpa una revolución cruenta. Allí, aparte del poder autocrático de los zares (poder carcomido y envenenado por infinidad de parásitos que neutralizaban todos los buenos impulsos sentimentales), existía una aristocracia con privilegios que llegaban hasta derecho de vida o muerte y el de pernada, una milicia engreída que allá se iba en autoridad con la aristocracia; una burocracia rapaz y atrabiliaria que pretendía compartir privilegios y exenciones con los otros dos. Como si aun fuese poco el pueblo sufrido y sombrío, no gozaba "en nada" de la alegría de vivir, sino que, aterido de frío, sin sol y sin pan, carne de cañón, vivía una existencia cruel sepultado bajo la nieve, en una feroz concentración de odios y rebeldías animales, mientras una intelectualidad mísera también, más torturada por cuanto conocía el valor de la libertad, era acorralada y perseguida como jauría de lobos.

Pero en los otros pueblos de Europa, no es el caso. Son libres; ningún tirano (como no sea en Italia; en Alemania, no, porque Hitler es la abstracción de las ideas les alemanes), oprime a los pueblos. Todos son libres de querer, de pensar, de sentir. Inglaterra, Francia, Suiza, Bélgica, Holanda, Portugal, España...

¿España? ¿Pero por qué este luchar desesperado, este combate de odios aniquiladores? España está en mejores condiciones, hoy por hoy, que ningún país de Europa. No ha pasado por la horrenda Guerra Europea (y aunque claro que algo sufrió sus consecuencias es de modo insignificante a como las tocaron los beligerantes), no padeció fuertes cataclismos ni interiores sacudidas, y, además en su Historia están vivos, experimentados y hasta adoptados en gran parte, muchos de los postulados políticos y sociales informadores de las actuales transformaciones del mundo (Municipios, Comunidades, Sindicatos, Cooperativas, Corporaciones, Confederaciones...)

¿Entonces? Entonces estorba la guerra de clases; en primer lugar porque aquí no existen clases, en el sentido de derechos adquiridos (existen gentes que con una pequeña base, económica, política o comercial, aspiran a crear una clase "que necesita de la lucha para su afirmación); en segundo, porque el carácter español no alza barreras infranqueables, y en tercero, porque existe la suficiente libertad para que cada uno defienda su pensar.

Aquí lo único preciso es que el pueblo, la masa de electores, que son quien, a la postre, han de imponer su voluntad, no se deje arrastrar por la marcha guerrera sino que serenamente vea quién puede ofrecerle la satisfacción de los grandes postulados que representan paz, tranquilidad y bienestar, sin abdicación de su voluntad sino con la posesión de las posibilidades para su plena realización.

Es preciso que los unos sacrifiquen egoísmos al bien común y que los otros tengan la exacta comprensión de posibilidades; que en las horas malas todos compartan angustias y fatigas, y en las buenas el bienestar.

¿Sindicación? Justamente, pero sin lucha de clases, sin guerra destructiva, poniendo y aunando todos su esfuerzo. El reconocimiento de la personalidad sindical, no como arma aniquiladora, sino como fuerza destructora dentro del equilibrio de la organización social; la cooperación de todas las fuerzas y energías, jnsticia y posibilidades iguales para todos.

Guerra de clases, no. Comprensión, compenetración, cooperación eso es lo que debe salir de las urnas.

Antonio de Hoyos y Vinent

Por una sola vez

Por esta vez, y por tratarse precisamente de "Renovación", voy a recoger parte de lo que dice dicho semanario en un artículo dedicado a mí en su último número con los títulos de "STRAPERLICOS Y TRAIDORES. — ¿A DONDE VA D. VICENTE?"

Digo, a recoger parte, porque el resto quiero no leerlo. La buena amistad que me ha unido hasta aquí a los que dirigen e inspiran "Renovación", me obliga a pasar por alto algunos de sus párrafos. Esto no obsta para que yo vea con desagrado que incurre en los mismos defectos de lenguaje que cierta prensa, a la que nunca me ocupé de contestar, porque la consideré, sencillamente, no digna de tal honor.

Soy, según el anónimo articulista, un republicano advenedizo. ¿Por qué? Formo oficialmente en partidos republicanos desde que creí que no debía permanecer al márgen. Antes de eso no figuré en ningún otro partido, aunque en mi vida haya intervenido en movimientos políticos que me llevaron a la pérdida de la libertad, de lo que entonces era mi medio de vida, y de los míos, y a sufrir un largo proceso que terminó cuando después de mucho tiempo me alcanzaron los beneficios de una amnistía. Ese articulista, que indudablemente debe ser uno de los viejos republicanos, ¿recuerda si cuando yo solicité mi ingreso, después de luego bastante antes de la proclamación de la República, se opuso nadie a que yo ingresara? Por el contrario, creo recordar, que se me recibió de muy buen grado por parte de todos. Créame el que de tal manera escribe que es ya hora de ir dejando a un lado eso, que tan gastado está, y en caso contrario será llegado el instante de reunirse los antiguos y acuerden la expulsión de todos los que ingresaron desde que yo lo hice. ¡Verá cuantos quedan...!

Traidor yo ¿por qué? De mi conducta anterior nada tengo que hablar; de todos ampliamente conocida y en ese mismo artículo se dice lo bastante para que yo no necesite justificarme. Según se declara, yo solo fuí el que impidió se llevase a efecto en el Ayuntamiento una política antiliberal.

Saben de sobra los de "Renovación", aunque la pasión del momento se lo haga olvidar, que he sido leal siempre. Por lo que dice de mi actuación y por algo más. Y sigo siendo leal ahora. El Partido Radical acordó ir con la Ceda, y yo, mientras esté en él, como ejecutor de sus acuerdos cumplo lo que se me manda.

No es en mí donde debe buscar un traidor, ni tampoco en mis correligionarios. ¿Quién, al articulista le parece más traidor, yo o los que yendo oficialmente, públicamente, en candidatura de izquierdas, pactan, aisladamente, abandonando a otros compañeros suyos en componendas con candidaturas de derechas? Estos, ¿verdad? Pues infórmese el amigo y ya verá lo que llegará a saber sin salirse de esta provincia. Y si no puede informarse, quizá yo no tenga inconveniente en señalarle varios pactos de este tipo.

"¡Straperlico!" Repase cuanto sabe de mi vida, y honradamente tendrá que declarar que en ella hasta hoy no hay nada de que tenga que avergonzarme. Y en el Partido Radical, tenga la seguridad también de que la inmensa mayoría son así, y, aquí, en Ferrol, todos. ¿Que ha habido algún radical que no fué lo honesto que debiera? ¿Dónde no los hay? Straperlicos y algo más; léase la misma candidatura de izquierdas por esta provincia... y ya verá Yo, repitiendo solamente lo que estos días oí a muchos de izquierdas, —por cierto disgustados— tendré que decirles a los de "Renovación", que hay en esa candidatura alguien tan desprestigiado por su vida irregular, que al comentarlo es frecuente oir hablar de documentos falsos para que pudieran, huyendo de la justicia, escapar al extranjero desdichados a quienes se esquilmaba; de préstamos usurios, con intereses que están fuera de toda conciencia honrada; y de muchas cosas más, acompañadas de adjetivos como el de negrero, por todo lo que hubo ya varios procesos.

¿Verdad, señor articulista, que usted ya también conoce esto?

Y nada más. Lo de mi muerte en el patíbulo, lo del comadreo de si yo dije o nó, eso carece de importancia y, repito, que no lo quiero recoger. Tengo verdadero interés en conservar mi amistad personal con los amigos que inspiran y dirigen ese periódico.

Vicente CENALMOR.

¿POR QUÉ SER ASÍ?

(Conclusión)

Le daba pena que Ricardo le gastara su dinero en convidarle a él con lo suyo... ¡Oh, no! Y el pobre, encogido, avergonzado, miraba a la taza de Ricardo por no tropezar con la inquisidora mirada del mozo.

Al rato de charla, pretextando un asuntillo, se levantó José, e iba a salir ya cuando Ricardo le dijo:

—Tenemos pendiente aquello... No creas que lo olvido; un día de éstos pasaré por tu casa. No lo echo en saco roto.

"¡Que no lo echa en saco roto!... ¿Dónde saco más roto que un café?" Al entrar en casa saliéronle a recibir sus hijos.

—Papá, ¿no traes aquello que dijiste el otro día?

—¡Otro día, queridos, otro día!... Hoy estoy malo, otro día...,

---

Nuestro lema consecuente:

"Revolucionarios, frente la reacción; conservadores, frente a la anarquía". - RUIZ ZORRILLA.

Así hablaba Lerroux...

No somos de la derecha, pero tampoco somos un partido de clase social. Aspiramos a que se establezca un nivel común y desaparezcan las diferencias de clase, pero para conseguirlo no preconizamos la lucha entre ellas, ni pretendemos la dictadura de la que está hoy sometida, ni nos avenimos a que continue el privilegio de los dominadores.

Ni desconocemos ni negamos el hecho fatal, y por eso nos inclinamos ante la realidad y no somos enemigos de la doctrina socialista, pero no podemos confundirnos con partidos de clase. Reconocer la realidad no es admitirla como necesidad substancial. Nosotros vamos también hacia la justicia social, como van los que forman parte de una sociedad imperfecta donde la propiedad individual, el capitalismo y la burguesía han sido instrumentos de la evolución progresiva y aun tienen que terminar su misión.

Es nuestro programa de siempre. Queremos la República como instrumento de progreso civil, de justicia social, de emancipación económica, de igualdad moral. Queremos la revolución política para hacer en una legalidad republicana la transformación económica y social por las etapas de una evolución jurídica que marchará al mismo compás que la ascensión cultural del pueblo.

A. Lerroux.

(Barcelona, 13-10-927).

* * *

"Obra de sacrificio es la nuestra, no porque el sacrificio consista en teneros por adversarios y estar aquí; nosotros nos honramos con discutir con vosotros; ya hemos discutido, y para el caso, por lo que al honor toca, lo mismo es estar allí que estar aquí. No; es obra de sacrificio, porque ya comprendo que no se rectifican fácilmente ciertos estados de conciencia; la vuestra es que tenéis derecho a participar en los Gobiernos que rijan al nuevo régimen; la nuestra es contraria; pero no es contraria a que, como nosotros en nuestro turno, vosotros colaboréis desde la oposición en una obra que redunda definitivamente en beneficio del interés público; para que tenga continuación la de los Gobiernos anteriores, la de este Gobierno y la de los Gobiernos que vengan, yo apelo primero al patriotismo de todos, que pese a todas las teorías, vive exaltado en la conciencia de los internacionalistas españoles como la nuestra propia; pero, sobre todo, acudo a los republicanos, y para no hablar del presente me bastará con hacer una llamada hacia el pasado. Recuerden la República del 73, sus luchas intestinas, la manera como cayó, y recuerden que al cabo la República en España, ¿por que no lo hemos de decir con lealtad y con franqueza?, no es la obra de un partido, no es el triunfo de una bandería ni siquiera de una coalición de partidos."

"No malogremos este precedente deshonrándonos con luchas intestinas en que la pasión no puede contenerse más que en los labios, que expresan sentimientos de quien se presenta ante vosotros lleno de todas las cicatrices de la calumnia y de la injuria."

"Yo no pido a nadie que me ayude contra sus convicciones; pero pido a todos los republicanos que ayuden a la República, porque el mantenimiento de la República ha de ser obra de la unidad de acción, ya sea en el Gobierno, ya sea desde los bancos de la oposición, principalmente de los partidos republicanos y más singularmente si los otros partidos, con un alto sentimiento de patriotismo, piensan que por encima de todo, por acatamiento a la soberanía nacional, han de colocar los intereses de la Patria, que hoy están identificados y vinculados al interés de la República. Un poco de voluntad, un poco de luz clara en el entendimiento, y, señores diputados, sobre todo eso, más que todo eso, un poco de cordialidad en un corazón que representando a todos, quiere entre todos hallar la fuerza sin la cual podemos perder la República, comprometer la sociedad y hundir la Patria."

(Discurso en la Cortes, 3 de octubre de 1933.)

cuando Ricardo o Eustaquio pasen por aquí...

—¿Te duele algo, papá?

Su mujer le llevó la cuenta del sastre; tomóla José, se encerró en su cuarto, y mirando a la cuenta lloró por dentro.

"Pero. Dios mío, ¿por qué seré yo así? ¿Por qué me habrá hecho así Dios? ¿Por qué no seré yo otro?... Dice que pasará por casa... ¡Qué chirigotero es! En el número próximo de "El Mundo Cómico" no dejará de hacer algún chiste a cuenta de mí. Los maridos buenos, las suegras, los "ingleses" y los maestros de escuela divertimos al mundo como los perros a los chiquillos. ¡Tírale, tírale del rabo, verás, verás como chilla! ¡No tengas miedo; anda, que no muerde, ni siquiera ladra!... Y el muy chirigotero con qué gracia me dice: "¡Qué bueno eres José!" mientras así como por caricia, me da un golpecito en el bolsillo a ver si suena... ¡Socialismo, socialismo! ¡Lucha de clases! ¡Burgueses y proletarios! ¡Explotadores y explotados!... ¡Música celestial! No hay más que dos clases, dos tan sólo: la de los acreedores y la de los deudores. ¿Y cuando, como a mí me sucede, se es deudor y acreedor a la vez? ¡Esto es horrible! Llevo en mí dos principios contradictorios que se combaten y destruyen. Más me valiera ser tan sólo deudor implacable o acreedor manso. ¡Mansedumbre, mansedumbre! Todos celebran al león, hasta al tigre, y se burlan de la pobre liebre, y, sin embargo, el mismo Dios que dió garras y pico al águila, garras y poderosas fauces al tigre y al toro cuernos, dió alas veloces a la golondrina, patas ligeras a la liebre, pequeñez al mosquito, tinta al calamar, aguijón a la abeja, veneno a la víbora, mansedumbre al cordero y al "inglés". Y luego viene un impío Lessing e insulta al cordero, que es quien borra los pecados del mundo. Toda esa monserga del honor, todo ese código anticristiano del pundonor caballeresco lo han inventado los tigres vencedores. Y ahora, ¿qué hago con esta cuenta?... Ahora me acuerdo de un día en que al pedirme un mendigo una limosna le contesté malhumorado: "¡Adaptarse!" Tradujo la palabra a su modo y la tradujo bien; me llenó de insultos y tuve que huir. Su maldición me persigue. ¡Adaptarse! Ellos son los que se adaptan a mí como el muérdago a la encina. Si no hubiese parásitos, ¿qué sería del exceso de vida? ¡Adaptarse! ¡La lucha por la vida! ¡La selección! Esto sí que es filosofía caballeresca. ¡Y que hablen todavía de caballeros cristianos!... Vaya, vaya, no quiero pensar; venga el último número de "El Mundo Cómico" en que publiqué un artículo brutal que asustó a los padres de familia e hizo reír a los que pretenden conocerme. En el mismo número estuvo Enrique felicísimo en un cuento en que figura un "inglés..."

Iba en esto José cuando la criada le anunció que esperaba don Enrique.

—¡Don Enrique!... Enrique... vendrá a pagarme. Meterá la mano en el bolsillo, y yo, que no soy un tigre, le tengo que decir: "¡Oh, no, no corre prisa, por un día más o menos!..." Y Enrique entonces sacará la mano del bolsillo...

—¿Qué le digo, señorito?

—¡Ah, sí, espera, oye!... Sacará la mano del bolsillo..., la sacará, me la alargará y dirá: "Puesto que no te corre prisa, dame cinco duros más y serán, en números redondos, cincuenta duros, mil reales, y así que cobre una cuentecilla te lo pagaré todo junto..."

—¿Qué le digo, señorito, que está esperando?

—¡Es verdad!... ¡Pobre Enrique, dile que pase!

"¡Pero por qué soy así, Dios mío!"

M. de UNAMUNO.

ESPRONCEDA Y BÉCQUER

He aquí dos grandes poetas del siglo XIX; dos poetas que marcan los dos polos, bien definidos por cierto, de la época de nuestro romanticismo.

Dos poetas que el uno por impulsivo y el otro por plácido han deleitado muchas veces nuestro espíritu con sus magníficas y sonoras poesías haciéndonos añorar costumbres románticas ya desaparecidas y amores que creíamos imperecederos por desgracia desaparecidos.

Don José Espronceda; llamémosle como a él le gustaba ser llamado, Espronceda a secas, fué el poeta de los grandes apóstrofes, al igual que Bécquer lo fué de las grandes y melancólicas exquisiteces. En las composiciones poéticas, Espronceda denota y aún hace gala de un carácter viril, enérgico, arrollador, en donde lo pusilánime y lo melancólico son en él como esas flores exóticas y raras que al acabar de nacer, mueren. Sus obras mejores son: "Al Sol" en la que con la audacia infinita de su carácter interpeló al astro Rey, diciéndole "para y óyeme"; "La Canción del Pirata", que se encara con el mundo y la sociedad y en un arranque de soberbio orgullo la desafía arriesgándolo todo, honra fortuna y vida; "El Mendigo", que con un cinismo jamás igualado se aprovecha de todo, y de todo se mofa; "A Jarifa", en la que exalta el placer hasta el cénit de los cielos, para hundirlo después en el cieno de los abismos del Infierno.

Pero más tarde, cuando había conquistado un envidiable renombre, quiso también conquistar idéntica gloria en política; el destino, el implacable destino, le tendió al cuello sus garras afiladas y lo condujo a la ineptitud y al ridículo.

Así fué Espronceda, soberbio galante, anárquico y disolvente.

El otro polo de la esfera Romántica, Gustavo Bécquer, fué por temperamento todo lo contrario de Espronceda; con carácter débil, apocado y por ello pasó toda su vida, a pesar de su temperamento exquisito de poeta, ignorado por sus contemporáneos y hasta por sus propios. Recluído por fin en el Monasterio de Veruela escribió, más bien bordó con letras de oro y platino, sus famosas cartas y alguna de esas maravillosas leyendas que vivirán tanto como viva el idioma castellano.

Su canto de poeta, era siempre una plegaria y la plegaria mientras el que plega vive en la tierra, es un vano murmullo que se pierde en un cielo mudo, que ni oye ni responde.

En uno de sus muchos desengaños exclama compungido:

"Cuando me lo contaron sentí el frío
de una hoja de acero en las entrañas,
me apoyé contra el muro, y un instante
la conciencia perdí de dónde estaba.
Cayó sobre mi espíritu la noche:
en ira y en piedad se anegó el alma...
¡y entonces comprendí por qué se llora,
y entonces comprendí por qué se mata!
Pasó la nube del dolor..., con pena
logré balbucear breves palabras...
¡Quién me dió la noticia?.. Un fiel [amigo.
¡Me hacía un gran favor! Le dí las [gracias."

Y, si Espronceda murió de un estallido por su temperamento, Bécquer murió como había vivido, por angustia y consunción.

Fatalidad. Fatalidad. ¡Cómo juegas con los hombres!

EGO.

Imp. EL CORREO GALLEGO—13.873

¡ATENCION! —— «EL SIBONEY»
Gran Taller de Lavado y Planchado al estilo americano (único en Ferrol)
de JUAN CANEIRO

Se lava y plancha toda clase de ropas finas, exterior e interior.—Lavado, sistema americano, de trajes y vestidos de señora.—Limpieza en seco.—Especialidad en camisas de etiqueta y seda, cuellos y puños.—Esta casa cuenta con operarios especializados en América.

MARIA, 104 FERROL

CASA AMADOR

LA CASA DEL MEJOR CAFE
TELEFONO NUM. 153 FERROL

Viuda de Pedro Fernández

—Maquinaria y Material Eléctrico —— —Taller de reparaciones eléctricas—
Despacho y Almacén: Canalejas 91 e Iglesias, 106 - Estación de carga TUDOR: Canalejas 138
FERROL
"INDUSTRIAL ELECTRICA DE FENE"
Proveedora de fluido y fuerza motriz en: Maniños, Barallobre, Perlio, Fene y Sillobre

Bodegas LA GALLEGA

La casa más acreditada y surtida, que más económicos precios ofrece en la expendición de toda clase de vinos de mesa, del Ribero, Valdepeñas y Levante.
Toda clase de marcas en vinos generosos y licores.—Calidad y precios incompatibles.
Servicio a domicilio.
Canalejas, 136—Teléfono, 323

PARA REGALOS
Visitad el
BAZAR X
TODO A 0'95
Iglesia, 102

PANADERÍA DE VARA

Es la casa de antiguo más acreditada y que confecciona el pan con más exquisito gusto
Especialidad en todas clases de pan de lujo y corriente
Pan extra moreno, trigo del país a 0'70 kilogramo
Central: San Eugenio, 88 ——————
Sucursal: Concepción Arenal, 28 (esquina a María) FERROL

J. Pérez López

ODONTÓLOGO

Consulta de 10 a 1 y 4 a 7
FERROL
Concepción Arenal, 6 y 8

ULTRAMARINOS FINOS
DE
Pedro Sánchez
Artículos Nacionales y Extranjeros
de marcas selectas
Fernando Villamil, 46 FERROL

"Buchipluma"
El CAFÉ-BAR por excelencia
del democrático barrio de Esteiro
La Casa de los bistés
Fermín Galán, 28

CASA NORES
REAL, 115
CAMISERÍA
PERFUMERÍA
GUANTERIA

IMPORTACION DIRECTA.-FABRICA
DE ELABORAR MADERA DE
Ramón Sueiras Fraga
MAQUINARIA MODERNA
SOL, 4 Teléfono, 214

JULIO F. COUTO y C.ía (S. en C.)

Ferretería y quincalla - Vidrios - Pinturas - Juguetería - Hules - Molduras - Herramientas - Batería de cocina etc.—Accesorios y neumáticos para automóviles - Aceites y grasas lubrificantes
ARTICULOS DE SPORT Y VIAJE
SINFORIANO LOPEZ (Antes Real) 133 y 135 - CANALEJAS, 144 - Teléfono, 45
Dirección Telegráfica: BAZACOUTO FERROL

¡Atención!
El que mejores vinos compra directamente a los propios cosecheros de las regiones Manchega, Valdepeñas y Ribadavia, es el Almacenista
Rosendo Fuertes
Despacho: Sinforiano López, 32
Estos vinos los exigen en todos los establecimientos, los mejores catadores de la localidad.

HOTEL SUIZO
SINFORIANO LOPEZ, 112
Teléfono, 120 : — : Apartado, 22
FERROL

ALMACEN DE COLONIALES Y DEPOSITO DE CERVEZAS "LA CERVECERA DEL NORTE DE BILBAO" y «EL «AGUILA» de Madrid
— DE —
Andrés Martínez
MARIA, 34 y 36

RESERVADO PARA
Rafael y Vicente

Disponible

JUAN SILVAR



Muelle de Pérez, 2 y 3
Teléfono 359
FERROL

Si queréis construir con materiales de suma garantía emplead las superiores marcas: Cemento **Tudela-Veguín**, es el único que no cuartea por la acción solar y de más resistencia.
Yeso Veriña, no cuartea ni pudre por la humedad.
Teja Plana de la Cerámica Asturiana de San Claudio, no admite goteras ni humedades.
Tubería de grés y azulejería.
Precios sumamente económicos.
Reparto a cualquiera distancia por camión de la casa.

EN TODAS PARTES PIDA USTED VINO EMBOTELLADO DE
PARRAS
BEBA USTED VINOS CON ETIQUETA RESPONSABLE

PEDRO REY Y REY
Panadería "Las Cuatro Esquinas"
Elaboración esmerada en todas clases de pan
Calle Fermín Galán, 30 Teléfono 169

Disponible

RECOMENDAMOS LOS INSUSTITUIBLES MATERIALES
URALITA
para toda clase de construcciones.
Despacho en su nuevo local: REAL, 146
(ANTIGUA CASA CORREOS)

Disponible

Antigua ALEGRIA
La casa que responde en Ferrol de los legítimos y ponderados **Vinos del Ribero, de Avia, Cerveza EL AGUILA, de Madrid.** El mejor Café Exprés, al precio más económico.
SAGASTA, 110

Gran Colchonería, Lanería y Muebles
GREGORIO MARTÍNEZ
Galiano 5 - Teléfono 75 FERROL
Siempre 5.000 cortes de colchón en existencia para elegir

EL TOISON
es la casa preferida por las personas de buen gusto. Siempre lo más nuevo en géneros de punto. Camisas culots y toda clase de ropa interior para niños.
Real, 79-EL FERROL

"EL OCASO"
COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES
Autorizada por el Ministerio de Trabajo
CASA MATRIZ: LA CORUÑA
Sucursales: Oviedo, Gijón, Avilés, Mieres, Sama, Candás, La Felguera, Zaragoza, Carcagente, Cartagena, Murcia, Alicante, Palencia, Valencia, León, Astorga, Valladolid, Betanzos, Sada, Puentedeume, Mugardos.
En Ferrol: Calle de María núm. 114

Bar Galatea
Sagasta, 148 - Frente al Mercado
En este establecimiento se despacha cuanto se pida, amén del delicioso vino P. RAMO, superior a cuantos en el mismo nombre se expenden en Ferrol y que, directa y exclusivamente recibe
BAR GALATEA

José Castro Seoane
MÉDICO
MEDICINA Y CIRUGÍA GENERAL
Enfermedades de los Huesos
Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5
Galiano, 27-2.º Teléfono 146